

Media y Renacimiento, por una parte; y resaltando la inspiración cristiana del Humanismo europeo del quinientos, por otra. Se muestra, además, buen conocedor de las principales figuras del período, tanto católicas como protestantes. Se trata, en definitiva, de una obra útil para quienes desean iniciarse en estos dos siglos, que transcurren entre finales del siglo XIV y finales del siglo XVI, y bien documentada.

J. I. Saranyana

**Pablo María GARRIDO**, *El hogar espiritual de Santa Teresa. En torno al estado del Carmelo español en tiempos de la Santa*, Institutum Carmelitanum («Vacare Deo», 7), Roma 1983, 193 pp., 17 x 24.

Pablo María Garrido, O. Carm., es miembro, desde 1973, del «Institutum Carmelitanum» de Roma. Ha sido profesor durante más de 20 años en diversos centros de su Orden y colabora asiduamente en la revista «Carmelus». Ha escrito interesantes monografías en revistas y diccionarios especializados sobre carmelitas españoles de los siglos XVI y XVII.

En el libro expone cuál era la situación del Carmelo español en las décadas que precedieron a Santa Teresa y San Juan de la Cruz. Lo que pretende subrayar el autor es que la reforma teresiana de la orden carmelita no fue un fenómeno aislado que surgiera como por generación espontánea. Las figuras egregias de los dos grandes místicos españoles fueron el fruto maduro de toda una corriente que impulsaba la piedad y el estudio dentro de la Orden. Para ello, el autor ilumina los precedentes y el entorno; el ambiente intelectual, cultural y religioso del Carmelo español en el primer tercio del siglo XVI.

La obra comienza con un prólogo del profesor Melquíades Andrés, y va acompañada de una bibliografía selecta de fuentes manuscritas, fuentes impresas y de estudios. Termina con un índice analítico.

El estudio se divide en tres capítulos. En el primero trata de la organización de los estudios en las cuatro provincias carmelitas de España. Destaca el autor el influjo que ejerció en la Orden la renovación tomista de Francisco de Vitoria. El segundo capítulo presenta la vida religiosa y espiritual. El tercero se centra en los confesores de Santa Teresa: los de la Encarnación, antes y después de la llegada de la Santa, así como de otros confesores que tuvo fuera de la Encarnación. El autor concluye afirmando, con Melquíades Andrés, que Santa Teresa y San Juan de la Cruz «no son los creadores de la espiritualidad carmelitana, sino los restauradores y cimas supremas de la misma y de la mística española de la reforma».

Para terminar, se explica cuál era el motor que movió esta gran obra evangelizadora: la espiritualidad franciscana, basada en la humildad y la pobreza. En el epílogo se deja constancia de cómo la obra misionera estuvo fundamentada en el ejemplo de austeridad dado por los franciscanos a los indígenas —que ya vivían pobremente— y, por tanto, cómo los que optan por los pobres deben conocer la historia para no tergiversar la realidad.

C. J. Alejos

**Jesús POLO CARRASCO**, *Los juramentos Inmaculistas de Zaragoza (1617-1619)*, Servicio de Publicaciones de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y la Rioja («Textos Marianos Aragoneses», 2), Zaragoza 1987, 276 pp., 15,5 x 24.